

Franca Jarach, secuestrada y desaparecida el 25.6.1976. a los 18 años.

Fecha de nacimiento: 19.12.1957

Ciudadanía:

argentina, No. de documento: 6.312.447

italiana.

Exp. CONADEP: C4489 [2603]

Madre: Vera Vigevani de Jarach

Padre: Giorgio Jarach

Breve descripción del caso:

Franca fue secuestrada en la calle. Se desconocen detalles del hecho. No hay ninguna información fidedigna sobre el lugar de detención. Un día después de su secuestro llamó por teléfono y después de ese hecho no se recibió ninguna noticia sobre ella. En el año 2000 se recibió un testimonio de una sobreviviente de la ESMA que la vio en ese campo de detención. Probablemente a mediados de julio de 1976 fue "trasladada" y arrojada desde un avión al Río de la Plata.

Suposición sobre lugar de entierro:

Se supone que fue arrojada al río a mediados de julio de 1976.

Personas conectadas con el caso:

Marta Álvarez atestigua que la vio tres veces en la ESMA.

Expediente del Archivo del Estado de Israel, Ministerio del Exterior, 7119/47 (extracto):

Hay una hoja con información sobre el caso, detalle de los diversos trámites que hicieron los padres ante distintas instancias argentinas e internacionales. Hay agregada una nota manuscrita que indica que fue secuestrada el 25.6.1976 y que habló con sus padres el 11.7.1976.

Testimonio presentado por Vera Vigevani de Jarach en audiencia realizada en Buenos Aires el 10.9.2001:

P.A.: Usted presenció muchos testimonios y sabe como es la mecánica, por favor le pedimos díganos su nombre, apellido nombre del desaparecido y luego relátenos las circunstancias y si hay preguntas, las haremos después.

V.J: Yo me llamo Vera Vigevani Jarach, y mi hija desaparecida se llama Franca Jarach, fue secuestrada y desapareció el 25 de junio de 1976. Yo voy a relatar la historia, las historias generalmente se cuentan desde el principio hasta el final pero en mi caso voy a empezar por el final porque he sabido recientemente el destino de mi hija y creo que a la luz de ese conocimiento, les va a ser mas claro a ustedes todo la historia anterior. El destino lo conocí a través del equipo de antropólogos y de la buena voluntad que tuvo una sobreviviente de la ESMA (Escuela Mecánica de la Armada). Ustedes saben que el equipo de antropólogos no solamente estudia los restos sino que cruzan muchos datos. Además recibieron en los últimos años aportes de estos sobrevivientes que son fundamentales para conocer las realidades ocurridas en distintos campos de concentración y lugares clandestinos donde estuvieron y

fueron asesinados nuestros desaparecidos. En mi caso, casi a fines del año pasado una mujer que había estado durante dos años y medio en la ESMA, que conocía previamente a Franca y que me ha permitido dar su nombre, se llama Marta Alvarez, me contó lo que ha pasado. Entonces el 25 de junio y en los días cercanos fue secuestrado un grupo de 5 personas que compartían con Franca y con esta mujer la pertenencia a un pequeño grupo sindical de gráficos, este grupo era un grupo de la Juventud Peronista ligada a los montoneros. Lo que me contó esta persona es que vio durante su estadía tres veces a Franca, pudo hablar con ella, me contó que la misma persona que era su referente su encargado en la ESMA lo era también de Franca, este hombre escuchó el nombre de Franca y como lo recordaba pudo verla, entonces me dijo que Franca estaba muy entera, bien, inclusive tenía salidas de humor como decir “aquí no nos dan casi de comer, no necesitamos hacer dietas para adelgazar”. En ese momento en la ESMA, donde había miles de personas, nadie sospechaba cuál iba a ser su destino pese a haber sido maltratados, torturados. Esta mujer me dijo que Franca estaba esperanzada que nosotros sus padres, íbamos a conseguir que la liberaran o bien que dada las circunstancias políticas iba a ser legalizada, o sea pasada al Poder Ejecutivo. Franca desapareció el 25 de junio y 20 días después, o sea a mediados de julio de 1976 casi la mitad de las personas que estaban en la ESMA tiradas en el suelo, esposadas, vendadas, maltratadas, fueron sacadas del lugar para los famosos vuelos. Yo pienso que ustedes saben qué significaban esos vuelos. Esta fecha coincide perfectamente con la entrada de muchos otros que justamente desaparecieron siendo secuestrados a mitad de julio, recientemente he recibido un testimonio para un libro del único sobreviviente de la familia Tarnopolsky por ejemplo. Ellos entran justamente a mitad de julio en la ESMA. Bueno ahora volvamos atrás, y le voy a contar la historia de Franca, y la nuestra y nuestra búsqueda. Mi marido falleció hace diez años, ambos pertenecemos a la emigración de los judíos italianos a la Argentina en 1939 a raíz de las persecuciones raciales del fascismo, yo tenía 11 años y el que iba a ser mi futuro marido era un adolescente, nos conocimos, éramos una pequeña colectividad, no les voy a contar toda esta historia que está en un libro, pero nos conocimos muy jóvenes, nos casamos muy jóvenes y Franca llegó a nuestro hogar muy esperada después de ocho años de casamiento, ustedes imagínense un poco, una familia de la burguesía mas o menos intelectuales, mi papá ingeniero y periodista, y Franca una niña que fue desde el principio muy adorada y que tuvo muchas posibilidades de aprender y gozar de la vida. Así es que tuvo hasta los 18 años una vida muy plena, esto es algo que me conforta. Fue una excelente alumna, fue compañera de Dunayevich del mismo colegio donde, como le contábamos el otro día en el Parque de la memoria falta 104 alumnos de esa escuela entre muertos y desaparecidos. Franca en ese colegio es muy recordada todavía hoy por sus profesores y fue la abanderada del colegio con un promedio de casi 10, hasta que pasó lo que pasó. Pero no era solamente una buena alumna, era una chica muy popular en el colegio porque participaba en todas las cosas, desde muy pequeña tuvo un profundo sentido de la justicia y de la necesidad de un mundo mejor. Poco antes de desaparecer su idea era que la transformación debía hacerse a través de la educación, de modo que su proyecto universitario era Ciencias de la Educación. Ahora hablemos de su militancia. Ella tuvo una militancia política dentro de un colegio muy politizado donde había habido períodos de grandes restricciones y luego un período libertad y gran democracia durante el cual Franca y sus compañeros tuvieron oportunidad de participar en proyectos de transformación dentro del colegio, el sueño o la utopía era que todas las ventajas que estos estudiantes habían tenido en sus familias y el tipo de educación que recibían fueran democráticamente para todo el pueblo. Hubo muchos

hechos en el colegio en ese período, hasta que viene la dictadura y viene la represión. Franca participa de una asamblea totalmente prohibida y ella y otros 13 alumnos les dan tantas amonestaciones como para dejarlos libres, o sea los expulsan del colegio. Pocos días después son reincorporados, todos aceptan menos Franca que siendo la abanderada se sentía ofendida y además no quería aguantar más el clima represivo de ese colegio, en pocos meses dio sus exámenes como libre en otro colegio. A todo esto yo me entero bastante tiempo después a través de sus compañeros que militó en la UES, Unión de Estudiantes Secundarios, peronista, quiero aclarar que nuestra familia era antiperonista y que Franca que tenía un espíritu crítico también lo era, pero como muchos en ese momento tomaron la línea peronista pensando que de ese lado estaba el pueblo. Sea como sea su militancia obedece a este deseo de un mundo más justo. Sale del colegio, termina su secundario y empieza otra etapa de su vida en la que empieza a trabajar. Ah, quiero volver un momento atrás, ha tenido dos novios, ambos siguen siendo como hijos para mí, esto es importante porque entra en lo que yo llamo su vida plena, en pocos años también pudo vivir también el amor. Una de sus actividades era ir a un taller gráfico donde aprendía y esto me permitió, cuando esa mujer me contó lo del grupo gráfico comprender que era verdad. Ella iba una vez por semana a ese taller y después se lo iba a mostrar a la casa de mi mamá. Mi marido cuando ella desapareció uno de los primeros lugares donde fue, era a ese taller para ver si sabían algo, y no, no sabían nada. Bueno cómo desaparece Franca. El 25 de junio era viernes y nosotros habíamos ido a un lugar a donde íbamos a pasar el fin de semana generalmente, que es El Tigre. Hay una versión que yo creo que absolutamente fidedigna, que la secuestran en un café que se llama "Excedra" en Córdoba y Carlos Pellegrini, ella llama por teléfono a su novio diciendo que ha perdido su cartera y sus documentos y que va a procurar encontrarlos, esto es lo último que aparece antes del secuestro. Esta versión viene del novio y aparece en dos libros, uno que se escribió sobre Franca de un compañero que se llamaba Sulansky y también del rector que estuvo en el período democrático el rector Raúl Aragón, bueno el novio viene y nos avisa y a partir de ese momento empieza nuestra búsqueda. La búsqueda tiene una historia similar a la de todas pero yo voy a contar los pasos, primero la policía con la búsqueda de paradero, también hospitales inclusive la morgue y después empiezan los pasos a nivel nacional oficial, Ministerio del Interior, los lugares militares, el Primer Cuerpo de Ejército, la Marina, a nivel internacional Amnesty Internacional, la Cruz Roja, la OEA, senadores y diputados de los Estados Unidos era la época de Carter, la Embajada norteamericana y en nuestro caso la Embajada italiana donde al principio no hubo una buena acogida, o sea las puertas de la Embajada estaban prácticamente cerradas, nosotros pudimos entrar y hubo una persona que nos recibió y que trató de ayudarnos, fue un funcionario voy a decir su nombre Bernardino Osio, pero básicamente nos daba cartas o nos introducía a personas de la iglesia desde pequeños curas vinculados con los militares hasta las autoridades eclesiásticas y por supuesto el nuncio apostólico, todas las autoridades posibles. Con respecto a la embajada de Israel, mi marido fue a la DAIA una vez y en la embajada de Israel yo estuve una sola vez con Clara y un grupo de mujeres, yo no recuerdo quien nos recibió, Rank Uriel fue muy amable con todos nosotros, pero yo me moví más por el lado italiano, estuve dos veces con el presidente Sandro Pertini, estuvo dos veces con el Papa, bueno todos prometían, todos decían buenas palabras y nada pasó. Como en todos los casos.

E.Z.: ¿Cuánto demoró hasta que usted se dirigió hasta alguna de las embajadas?

V.J: Dos semanas, ahora les explico por qué. Franca evidentemente no estaba más. Falta la cosa más importante. Que es un llamado de Franca, entonces nosotros estábamos en casa con mucha gente porque tuvimos suerte había mucha solidaridad y 15 días después de su desaparición suena el teléfono, y en ese momento ya teníamos para grabar. Entonces mi marido va al teléfono y es Franca y Franca dice: “Papá, estoy detenida en Seguridad Federal”. No era verdad, a la luz de lo que sé después. “Me dan comida, me dan abrigo y me dan medicinas si las necesito” el papá le pregunta: “Franca decime cuándo te tengo que ir a buscar?” entonces ella dice: “papá tengo que hablarte en castellano” porque nosotros hablábamos en italiano en casa. “te van a avisar” y después dice: “¿Cómo está mamá?, ¿cómo está mi novio? Nos vamos a ver pronto” Termina. Esta es un llamado último en que hemos escuchado la voz de mi hija, lo tengo grabado.

E.Z: Hay una suposición de que estas llamadas eran algo sistemático, para confundir a las familias y para que no sigan buscando o para demorar la búsqueda y que pueda seguir el traslado.

V.J: Obvio. Desde luego que es así. Lo entendimos mucho tiempo después, pero en ese momento dijimos con mi marido, bueno nos van a avisar. Mi marido fue a Seguridad Federal. Antes de ir a la Embajada Italiana habíamos hecho pasos, por ejemplo me llamó un amigo desde Italia Rigorelli director de un diario en Italia, actualmente es consejero del Campi. Y nos dice.: ¿ustedes fueron al CELS? Y yo digo ¿qué es el CELS?, él desde Italia sabía. Y fuimos a hablar con Mignone en el CELS. Por supuesto nos dirigimos a todos los organismos de derechos humanos aquí y a nivel internacional y mucho a través de amigos. Yo como trabajaba en ANSA, la agencia de noticias italiana, iba a todas las conferencias de prensa extranjeras con cartas para los militares, para los eclesiásticos, imploraba. Eso por un lado y en cuanto

a los amigos solidarios, nos trataron de ayudar desde otros países también. Estuve en Italia fui a reuniones, conocí a Primo Levi, en fin, tuvimos mucha solidaridad y en el país tuvimos una cosa muy importante que fue conocer a las personas que estaban en nuestra misma situación. Se creó una especie de hermandad entre nosotros, Clara sabe de eso, decimos que somos como una pequeña familia. Desearíamos mucho que sepan que nosotros pertenecemos a esa familia, no sé si me van a preguntar lo mismo que a la Sra. Dunayevich pero en mi caso yo espero mucho de ustedes, no sé cuanto de lo que yo espero me van a poder dar, porque en mi caso no me pueden dar nada, pero pueden darlo para todos nosotros y me refiero no solamente a la posibilidad de rescatar algunos restos, muy importante porque sabemos todos que todas las culturas necesitan la constatación de la muerte y algún tipo de rito, religiosos o no religiosos lo necesitan. Lo demuestra el hecho que, no sé si saben que en oportunidades vamos a la Costanera y arrojamos flores al río. Lo demuestra este Parque de la Memoria que va a surgir al lado del río. Volvamos a lo que espero, espero que si es posible logren saber la verdad en muchos casos y la verdad general si que nos atañe en muchos casos de los desaparecidos judíos que no fueron secuestrados como judíos pero luego sí fueron tratados mucho peor en la tortura y en la elección de si o no la muerte. Y confío además en el tema de la memoria aquí y en Israel. Yo estuve el año pasado en Israel en un kibutz donde tengo familiares, Kibutz Iavne, tuve oportunidad de hablar bastante del tema y me di cuenta que los jóvenes poco sabían de esta historia pero que quedaron muy impresionados y en este sentido creo que ya ustedes hicieron un gran camino y lo van a seguir haciendo.

P.A.: Antes de agradecerle quiero agregar, deseo que como consecuencia de nuestra publicación habrá un curso de educación que asegure que hechos como estos no sucedan en el futuro, porque el mal no tiene límites y esto se puede repetir en cualquier lugar.

V.J: Primo Levi lo decía: “Lo que ocurrió una vez, puede volver a suceder”. Voy a agregar una cosa que me olvidé de decirles que poco antes de todos estos hechos yo había estado en Praga y ahí visité todo la parte judía y en ese momento había una muestra sobre Terezín cuando volví conté a Franca, que era una muchacha sedienta de todo, que me había impresionado mucho que en ese campo los cautivos logaran conservar su dignidad y su cultura, los padres enseñándoles a los hijos haciendo obras de teatro, promoviendo el arte, y Franca se impresionó mucho de esto, y después cuando no sabía donde estaba yo muchas veces pensé: quizás Franca recuerde e intente, creo que no tuvo tiempo para hacerlo.

P.A. Muchísimas gracias por su testimonio.

V.J.: Me olvidé de una cosa importante, cuando hablé de las relaciones con las instituciones judías me olvidé de Marsahll Meyer, ahí sí que tuvimos una acogida fantástica, él nos recibió con una humanidad, con un coraje que no quiero dejar de subrayar.

P.A: De todo corazón le agradecemos, su testimonios fue uno de los mas claros.